

Dependencia estructural e imperialismo*

El libro de Octavio Ianni, es una interpretación de las condiciones en las cuales ocurre lo que él llama "la internacionalización de las contradicciones estructurales" características de los problemas de América Latina. Por supuesto, los problemas políticos, económicos, culturales y militares de la dependencia vienen siendo, desde hace décadas, discutidos e investigados. Ya en 1929, José Carlos Mariátegui hacia la siguiente observación básica: "La condición económica de estas repúblicas es, sin duda, semicolonial, y, a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene

que acentuarse este carácter de su economía".

El libro señala la frustración de las estrategias de desarrollo económico capitalista en América Latina, refiriéndose tanto al fracaso de la política destinada a crear el *capitalismo nacional* como a la llamada política de dependencia o *capitalismo asociado*, formulada oficialmente en la Carta de Punta del Este, en 1961, por los gobernantes de los Estados Unidos y de Latinoamérica. Advierte cómo el imperio norteamericano se consolida y expande utilizando recursos doctrinarios como: "cooperación continental, solidaridad de los estados ameri-

canos, buena vecindad", etcétera, y como, en la práctica, estuvo siempre en juego la *big stick policy*, desde la anexión de Texas, en 1845, hasta la actuación de los *green berets* (boinas verdes) especialistas en las luchas anti-guerrilleras. Presenta así el origen y desarrollo de las relaciones entre las naciones ricas y las pobres, de los pueblos desarrollados y los subdesarrollados y establece su tesis central: "En las sociedades subordinadas, la dependencia es una manifestación interna de las relaciones de tipo imperialista". Citando a Ernest Mandel para afirmar que «la estructura actual de los países subdesarrollados es producto de su pasado y del modo particular en que han entrado en vinculación con el capitalismo» (p. 8). Al plantear el concepto de dependencia estructural pone en relieve el aspecto importante de las relaciones de tipo imperialista: "la dependencia estructural revela en detalle la forma por la cual el imperialismo se inserta y se difunde en el interior de la sociedad subordinada; o como se da la interiorización de las relaciones imperialistas, por la sociedad dependiente" (p. 12). Y al enfocar el problema en su perspectiva histórica verifica que las naciones de América Latina son históricamente dependientes, partiendo del hecho de que fueron creadas como colonias por las metrópolis europeas durante la época de expansión del mercantilismo, logrando posteriormente su independencia política pero no económica, para terminar final-

mente en los *brazos protectores* de los Estados Unidos que imponen paulatinamente su política rapaz, desde la Doctrina Monroe hasta la invasión de la República Dominicana en 1965 y el asesinato del Che Guevara en Bolivia en 1967.

La revisión histórica del concepto de dependencia lo hace comprender que no se trata de una novedad; desde las obras clásicas de Hobson y Lenin afloran nuevas realidades económicas, políticas, culturales y militares en el ámbito del capitalismo mundial. El surgimiento del socialismo también modifica las condiciones y perspectivas del mundo dominado, y además, la dependencia impuesta por Inglaterra y los países europeos fue diferente de la que hoy ejercen los Estados Unidos. Se crean nuevas instituciones internacionales y aparece la acción de la CIA, el Departamento de Estado, la Agencia de Desarrollo Internacional, el Pentágono, la USIS, etcétera, dependencias pre-valetientes en la estructura de dominación, por lo que Ianni dice acertadamente: "Lo que es nuevo es el modo de enfocar la problemática más global del imperialismo. En especial, es nueva la perspectiva teórica (y práctica) a través de la cual las relaciones de tipo imperialista son examinadas, a partir del punto de vista de la nación subordinada. Así, lo que se toma en cuenta son las manifestaciones económicas, políticas, militares y culturales, en el ámbito de la nación dependiente, y como el conoci-

* Octavio Ianni. IMPERIALISMO Y CULTURA DE LA VIOLENCIA EN AMÉRICA LATINA, Ediciones Siglo Veintiuno, México, 1970.

miento de las diferentes manifestaciones de la dependencia estructural permite profundizar el conocimiento de las estructuras del poder, de las estructuras económicas y de las contradicciones entre las clases sociales (p. 22). Además, las sociedades de América Latina son, en primer lugar capitalistas. Tal es su carácter general. En este sentido, las contradicciones que se desarrollan en su interior son determinadas por la contradicción básica proletariado-burguesía" (p. 46). La anterior condición es la primera característica fundamental, una segunda característica fundamental es que, "el capitalismo en los países latinoamericanos no es sino la expresión de las relaciones y estructuras de dependencia constituidas a lo largo de la historia de esos mismos países. Tal es el carácter particular de las sociedades latinoamericanas" (p. 47).

Sobre el imperialismo como cultura de la violencia analiza una serie de hechos que denotan claramente la ideología del imperialismo y sus técnicas de violencia, en los países dependientes, "la militarización creciente en las sociedades latinoamericanas está igualmente relacionada con la exigencia del dominio de clase, en un ámbito internacional y así en la actualidad, la seguridad nacional interna y la seguridad continental son elementos conjugados de una única doctrina inspi-

rada en la hegemonía de los Estados Unidos" (pp. 89-90).

La Doctrina Monroe fue siempre la ideología del imperialismo norteamericano en América Latina. En la medida en que los Estados Unidos definían sus relaciones con la "frontera" latinoamericana, esa ideología adquiría nuevas connotaciones. "En verdad a medida que pasan los años la política exterior norteamericana adquiere nuevas denominaciones: Destino Manifiesto (1845-60), política del BIG STICK (1898-1932), política de la Buena Vecindad (1933-46), Doctrina Truman . . . (1947-60), Alianza para el Progreso (a partir de 1961)" (p. 94).

Pero las naciones del "Tercer Mundo" no se acomodan a una situación de dependencia o neocolonialismo, la mayoría de estos pueblos inician su lucha por la liberación nacional y las relaciones de tipo imperialista no pueden ya desarrollarse impunemente. Y parafraseando a Guy Imman, al denunciar la cultura de la violencia en el sistema imperialista norteamericano dice Ianini: "El pueblo de los Estados Unidos no puede seguir destruyendo impunemente la soberanía de otros pueblos por muy débiles que sean, desvirtuando los principios por los que han luchado nuestros padres, sin que se produzca una reacción en todo el cuerpo político". FAUSTO BURGUEÑO.